



La agonía y el

En un artículo que se publicará en los próximos días, el novelista Carlos Franz hace un diagnóstico de la bipolaridad de los chilenos. A su juicio, nos paseamos con extrema facilidad entre el utopismo eufórico y el fatalismo absoluto. Qué Pasa ofrece un adelanto del texto.

PABLO MARTÍN

En su *Historia de Chile*, rescata Encina una sátira atribuida a Fray Camilo Henríquez sobre el carácter nacional: "Se dice que si se incendia/ O se inunda el universo/ El chileno es siempre el mismo/ Siempre leonutabte y servno".

Cómo somos los chilenos es difícil de saber, y más aún de explicar sin caer en facilismos. En cualquier caso, nuestra historia es pródiga en lecturas del "alma nacional". Muchas rescatan presuntas diferencias con los vecinos continentales, en particular por nuestro civismo y respeto de las normas. Pero no son pocas las que han rescatado facetas menos amables.

Pasó, por ejemplo, en la década de 1900. Cuando el país se aprestaba a celebrar un siglo de autonomía, un creciente número de voces críticas desafiaban una cuestión social imposible de obviar, así como la "crisis moral" concomitante. Sin embargo, hubo entonces quien detectó otros males colectivos más profundos, menos visibles.

"Parece que no somos felices", afirmaba en un enredado discurso el líder radical Enrique Mac Iver, en 1901 (o un año antes, según ciertas fuentes). "Se nota un malestar que no es de ciertas personas, ni de ciertas regiones, sino de todo el país (...). La holganza antigua se ha tornado en estrechez, la energía para luchar por la vida en laxitud, la confianza en temor, las expectativas en decepciones (...). ¿Qué ataja el poderoso vuelo que había tomado la República?".

Para Carlos Franz, la atemporalidad de este discurso lo hace encajar sin truenos en el contexto presente. "Los chilenos nos internamos en el nuevo milenio presidiados por la misma admonición, por el mismo desánimo que nos jodía hace cien años", afirma el autor de *Santiago c e r o*, agregan-

do que la auténtica extravagancia nacional "consiste en que la 'gallada' de este país escoge deprimirse cuando le va comparativamente mejor".

¿De qué habla el novelista? De una actitud, a su juicio profundamente ascutada, en virtud de la cual posamos de la exaltación absoluta a la más terrible de las depresiones. Una pendularidad que atraviesa grupos sociales y tendencias políticas para instalarse como una maldición. Así al menos lo plantea Franz en *El gran bailongo*, texto aún inédito y que será publicado en el número de octubre de la revista del Centro de Estudios Públicos, aunque su circulación en internet ya está produciendo reacciones.

UN EXTREMO U OTRO

La historia ofrece libertad, a diferencia del mito, que condena al hombre a vivir en un tiempo circular. El punto es que si bien la circularidad no define la historia de nuestro país, ha sido una constante en nuestro modo de enfrentarla, plantea Franz. Una actitud que, por lo demás, contradice la imagen pacífica y compuesta que hemos consi-

La agonía y el éxtasis [artículo] Pablo Marín

Libros y documentos

AUTORÍA

Marín, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La agonía y el éxtasis [artículo] Pablo Marín

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile